

Club Martín Fierro “Historia de un Sentimiento”

A mediados de junio de 1960 comienzan las reuniones y se resuelve crear el Club “Martín Fierro”, designando simbólicamente al 20 de junio, Día de la Bandera Nacional, como fecha de fundación

Por Jorge Alberto Gerardi

Corría el año 1960, allá en el viejo General Sarmiento, en lo que hoy sería el Barrio El Ombú de José C. Paz, en la Diagonal El Ombú, actual Federico Chopin, a metros de la Ruta Nacional 8, cuando un grupo de vecinos y vecinas decide fundar un club que recepte las inquietudes de un barrio en crecimiento.

Los pibes correteaban tras una pelota de fútbol y las niñas se reunían en la calle entre rondas y escondidas... ¿Por qué no hacerlo en una institución bajo la atenta mirada de los mayores?



Así comenzó la historia

Además, las necesidades de la zona eran muchas y ante la ausencia de una Sociedad de Fomento, veían con buenos ojos realizar institucionalmente los reclamos pertinentes ante el municipio.

A mediados de junio de 1960 comienzan las reuniones y se resuelve crear el Club “Martín Fierro”, designando simbólicamente al 20 de junio, Día de la Bandera Nacional, como fecha de fundación.

Comienza a funcionar en un terreno y prefabricada prestados, hasta que antes de fin de año, gracias a la desinteresada gestión del señor Levy (alto

directivo de la reconocida firma La Franco Inglesa de Argentina y dueño de una casa quinta cercana), se adquiere el terreno propio y comienza a funcionar en la misma precaria edificación de madera.



Los frutos del esfuerzo no tardaron en llegar. Los jóvenes futboleros tenían sede propia y colores identificatorios, más una cancha que cambió dos veces de lugar, siempre a préstamo, mientras que el resto –niñas, jóvenes, adultos y damas– desarrollaban diferentes actividades que se fueron acrecentando con el tiempo y el crecimiento y/o progreso.

Ese mismo año se crea la Peña Folclórica “El Aguaribay” bajo la batuta de Edith Cáceres de Cobos, Profesora Superior de Danzas Folclóricas, y al poco tiempo la Biblioteca “Martín Fierro”.

Las actividades se incrementan tanto como los adelantos en el barrio: refugios peatonales, veredas con baldosones que nosotros mismos fabricábamos, pasos de adoquines en las esquinas, plantación de árboles, gestiones ante el Municipio, etc.

Al fútbol se le suma una cancha de bochas, juegos de salón, básquet, vóley, ciclismo en circuito callejero, tae kwon do, fundamentos de boxeo, etc. Todo esto acompañando el crecimiento del nuevo edificio de material que finalmente se termina con grandes sacrificios de los socios.

Solíamos decir que *“Martín Fierro se hizo a Zambas y Goles”*...



Ciclismo callejero

Obviamente ya se había construido una pista de usos múltiples al aire libre y en ella se celebraban los famosos carnavales de antaño, más algunos deportes antes mencionados.



Los Carnavales

Todo transcurre con normalidad y en constante crecimiento, hasta que a fines del año 1970, nuestro ideólogo y alma mater, don Héctor César Cobos, fallece trágicamente. Ahí el club hace un click sintiendo el impacto, aunque se rearma gracias al empuje de los “viejos” socios: Juan C. Sorrentino, José B. Fernández, Francisco Stagnitta, Eduardo E. Cerri, Juan F. Schneider, Antonio Shimabukuro, Edmundo Nieto, Benjamín Pisani, Armando Conochelli y otros (sé que omito a decenas de personas importantes)... y los entonces pibes, ahora muchachones que se suman a las Comisiones Directivas y Subcomisiones como siguiendo sus huellas.



Algunos hombres y mujeres que hicieron posible este sueño

Pero los tiempos cambiaron y cambió la sociedad. No queríamos ser un club más. No nos interesaba crecer perdiendo la identidad de Club de Barrio ni el sentido de pertenencia. Creíamos que Martín Fierro debía ser –ante los nuevos flagelos– la tercera barrera de contención luego de la familia y la escuela... y algo conseguimos... no todo lo que hubiéramos deseado.

Siempre estuvimos en contra de las instituciones sectarias: ni un club de mayores, ni un club de jóvenes, ni un club de niños, ¡No, un club de la familia!, donde diferentes generaciones se pudieran sentar a una misma mesa y dialogar sobre diferentes temas.

Durante la gestión del intendente Rubén Glaría, obtuvimos una ayuda para construir la Secretaría, que hacía las veces de Biblioteca y apoyo escolar, y la vivienda para el casero. Resolvimos entonces revitalizarlo imponiéndole el

nombre de “Centro Social, Cultural y Deportivo Martín Fierro”, incluyendo al Centro de Jubilados “La Familia”, la Escuelita de Fútbol “Los Huesitos” y el Centro Cultural “Don Jaime Dávalos”.

Nuestros abuelos tuvieron su casa, los niños una formal manera de prepararse para la competencia deportiva y la cultura un lugar preferencial.

Anualmente 120 niños practicaban fútbol 7 en torneos regionales. Las niñas fundamento de básquet y Vóley, los abuelos actividades sociales y la cultura se colmó de talleres literarios, ciclos de exposiciones, recitales, etc.



La vecina Escuela ex N° 81 “José Altube”, actual Escuela Primaria N° 25”, con la que colaboramos desde su creación, nos dona un módulo estructural donde funciono un tiempo un Taller de Electricidad y Bobinado de Motores a cargo de la también vecina Escuela de Formación Profesional N° 401, para luego pasar a ser un aula educativa a cargo de talleres, todos ellos gratuitos, como cada actividad del club.

Luego, con la llegada de Mario Ishii a la Intendencia, logramos hacer funcionar en la Institución al “Primer Anexo de la Dirección de Cultura Paceña”, con talleres de Guitarra, Pintura y Dibujo, Corte y Confección, Tapiz, Quena, Charango y Sikus, Crochet, Pintura en tela, etc.

Cabe destacar que la gobernación de Daniel Scioli nos incluyó en el Programa “1.000 Guitarras para la inclusión”, recibiendo cien instrumentos y un aporte que subsidiaba a un profesor, que no fue otro que el concertista Gustavo Dotas, un paceño reconocido y distinguido mundialmente que encaró con entusiasmo dicha tarea... hasta que el subsidio desapareció “misteriosamente” del municipio y más de cien alumnos quedaron con sus estudios inconclusos.

De esta época debemos destacar a los “Fogones Culturales” que junto a la Dirección de Cultura Paceña brindábamos los últimos viernes de cada mes, con infinidad de artistas invitados, locales y de otros distritos y el “Ciclo de Homenajes” mediante el cual distinguimos a muchísimos Artistas Nacionales y Populares, vivos o en el recuerdo de su pueblo: como Atahualpa Yupanqui, con la presencia de Suma Paz; Jaime Dávalos, con la presencia de hija Julia Elena; más artistas y personalidades locales como el Doctor Luis Lira Vicente, Julio Guzmán, Carlos Silva, Julio Altamiranda “El Sacha Cantor”... y muchísimos más...

Pero al decir de nuestro benemérito Héctor César Cobos: “Coseché más espinas que rosas... los cardos se me vinieron encima”...



Ciclo de Homenajes